

PINTURA LÍRICA

UNA SIDRERÍA EN PRIMAVERA

*Es en la tarde bajo el cielo claro
de un paisaje sencillo y patriarcal,
en este ambiente del terruño euskaro,
en esta tierra del país natal.*

*En estos días en que el cruel invierno
se esconde como un sol crepuscular,
en que el viento con su rumor eterno
coloquia dulcemente con el mar.*

*En las horas en que la luz se esfuma
y los montes están en oración,
en que todo, tras la dorada bruma,
contemplamos de la imaginación.*

*¿No hay motivo para una pincelada,
copia del natural al aire libre,
teniendo como ayuda en la jornada
un vaso que el espíritu equilibre?.....*

*Trasladaré á mi lírica paleta
el glorioso tropel de los sidreros,
y he de seguirles yo, pintor poeta,
sin reposo por todos los senderos.*

*Quién pudiera copiar esta alegría
que llevan estos nuevos peregrinos,
cuando al sereno anochecer del día
animan con canciones los caminos?.....*

*Y el dón supremo de pasar las horas
sin contar con la mínima exigencia
de ver al sol la rubia transparencia
entre risas alegres y sonoras.*

*Hasta la noche en que se emprende el viaje
cuando la sombra oculta las cabañas
y parece asistir todo el paisaje
al éxtasis mental de las montañas.*

.

*He aquí un sidrero al sol primaveral,
lleva bebidos más de veinte vasos,
y dando en el camino inciertos pasos
lanzará una canción sentimental.*

*Están en fila todos los sidreros
hacia la moza que la sidra escancia,
y cada vaso lleno, los primeros,
pasan á los que están á más distancia.*

*El sol traspasa el vaso de cristal
é ilumina la faz de la sidrera,
y rese por el tosco ventanal
un cielo todo azul de primavera.*

*Fluye en topacios líquidos del grifo
en la sombra interior de sidrería,
y beben bendiciendo á aquel que dijo :
¡viva la buena sidra y la alegría!*

MANUEL MUNOA

CRONICAS Y BIOGRAFÍAS ALAVESAS POR D. EDUARDO VELASCO LÓPEZ CANO

Cumpliendo lo anunciado en nuestro número anterior, reproducimos hoy uno de los capítulos de la meritísima obra del expresidente de la Diputación de Álava y notable publicista Sr. Velasco.

Todos los capítulos son igualmente interesantes y sería trabajo no exento de dificultad señalar preferencias ó prelaciones entre los mismos.

Por esa razón encomendamos al azar la elección del capítulo que servirá para dar idea á los lectores de la grandísima importancia que para los estudios históricos de la provincia de Álava, encierra el nuevo libro del Sr. Velasco.

XI

El cólera del 66. — El 22 de Junio en Madrid. — Renovación de Ayuntamientos. — D. Francisco Juan de Ayala, alcalde. — Primer proyecto de traída de aguas á Vitoria. — Inauguración de la plaza del Mercado. — Exposición de Vitoria. — Cargos de Velasco en este período. — Granja de Larrabea. — Diputación de D. Pedro Egaña. — Proyectos de éste. Su reelección. — Juntas de Aramayona. — Revolución de Septiembre. — Junta de Vitoria. — Nuevo Ayuntamiento. — Universidad de Vitoria. — El Ateneo. — Prensa vitoriana. — Principios de guerra civil. — «La Exploradora». — Academia alavesa de Ciencias de observación. — Tertulia literaria del 73. —

Contrastaron con las alegrías, agasajos y entusiasmos dinásticos que en las provincias vascongadas presenció la Corte, los sucesos que luego se desarrollaron en el interior del reino. La familia real se dirigió á la Granja, donde por Consejo ministerial permaneció larga temporada, mientras el cólera hacía estragos en Madrid. Circunstancia de que se valieron los partidos antidinásticos para divorciar á la Corte con el pueblo, que no compartía las desgracias y peligros con él. Y en el

mes de Enero (1866), la revolución asomó ya la cabeza con el movimiento iniciado por Prim.

Así fueron preparándose los hechos que produjeron la sublevación del 22 de Junio en Madrid, sofocada no sin sangre por O'Donell, que después de salvar la dinastía hubo de alejarse del Poder, para dejarlo en manos de Narváez y González Bravo, quienes, entre otras medidas de represión, tomaron la de disolver todas las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos, con cuyo motivo el de Vitoria, siguiendo la suerte de los demás, hizo dejación de sus cargos, y verificada nueva elección, entró á sucederle el que presidió D. Francisco Juan de Ayala, el cual, siguiendo la buena marcha emprendida por el anterior, continuó trabajando en el alumbramiento y conducción de aguas potables para la población, aunque con escasos resultados. En su tiempo fué presentado el primer proyecto de traída de aguas del Gorbea, por los Sres. Robert y Lopidana y después otro por el Sr. Bellsolá. Subvencionó las obras de seguridad y afianzamiento de la iglesia y torre de San Pedro que amenazaban ruina, obras ejecutadas con singular acierto por el ingeniero militar D. Joaquín de Echagüe, auxiliado de los arquitectos Sres. Iradier y Hueto. Señaló línea á la nueva calle del Juego de Pelota, al construirse las casas de Angulo. Y en el mes de Abril (a. 1867), inauguró solemnemente la plaza de Mercado de Gana-dos, celebrando en ella una «Exposición vitoriana de Bellas Artes é Industria», bajo la iniciativa de la Junta Directiva de la Academia de Bellas Artes de esta ciudad, lo que constituyó un verdadero acontecimiento.

Durante una temporada, la espaciosa plaza se vió continuamente ocupada por numeroso público. Á ciertas horas del día, las dos bandas de Echavarria y Guereta amenizaban el paseo que se formaba allí, con lo que puede decirse que se *hizo de moda* aquel sitio.

En el amplio cobertizo que se extendía en su costado norte, se veían multitud de objetos, artículos y productos de la industria vitoriana; trabajos de artistas y de *amateurs* que concurrían con el propósito de dar mayor realce y esplendor al certamen abierto á todas las clases del pueblo.

Obras de pintura, escultura y arquitectura, grabado, fotografía, caligrafía y dibujo de diverso género: orfebrería, ebanistería, carpintería, fundición de hierro, cordonería, sombrerería, curtidos, mármoles, jabones, bujías, conservas, armas, confituras, etc., etc. Todo indígena,

todo vitoriano, todo producido dentro de la ciudad, que entonces vino á hacer un alarde de sus fuerzas, de su capacidad para el trabajo, de su aplicación, de su inteligente actividad y de su notable adelantamiento.

Otras exposiciones ha habido después dignas de elogio, y acaso superiores á ésta; pero ésta tuvo el mérito de improvisarse, de ser la primera, y de dar la medida de lo que, con preparación y recursos adecuados, podría hacer Vitoria en este terreno.

Por esto sin duda, Becerro de Bengoa la creyó digna de ser consignada en detalle en su «Libro de Álava», insertando en él su Catálogo completo, que constituye hoy un curioso documento.

Libre de las tareas municipales al salir del Ayuntamiento, D. Ladislao se entregó durante este período á los de fomento y progreso de la agricultura, entrando á formar parte de la Junta de la Escuela práctica ó Granja Modelo, para cuyo cargo le designó la Diputación en Marzo del 66 y lo desempeñó con el celo acostumbrado, mientras aquella Junta tuvo existencia y administró los asuntos del ramo en el benemérito Establecimiento.

La Diputación se encargó por entonces de editar y difundir la obra sobre «Fomento de la población rural», de D. Fermín Caballero, cuya propiedad le cedió generosamente el autor, y para cuya impresión facilitó toda clase de medios D. Sotero Mantelli, editándola en su casa, precedida de un prólogo de D. Eustaquio Fernández de Navarrete.

D. Tomás López de Arróyave, joven vitoriano que entonces estudiaba la ingeniería de Montes en Alemania, presentaba una Memoria sobre repoblación del arbolado, que la Diputación tomaba en consideración para su estudio y efectos procedentes.

D. Miguel Rodríguez Ferrer, que por los años 41 al 43 había venido á estas provincias para ser en ellas jefe político de Vizcaya y después de Álava, y que tal afición las cobró, que quiso afincarse en ellas y les dedicó los mejores escritos que trazó su acreditada pluma, proponía á las *Juntas generales* un ensayo de repoblación y cultivo en terrenos eriales del país, ensayo que él mismo realizó, levantando la granja de Larrabea.

Todo hacía concebir risueñas esperanzas acerca del porvenir, del resurgimiento de nuestra población rural y del progreso de nuestra clase agrícola.

Pero estábamos en 1867 y el porvenir era la revolución del 68, la

guerra civil, el desquiciamiento general, la despoblación de nuestro suelo, la pérdida de nuestras instituciones, la emigración, la ruina, la miseria.

Mientras el Diputado general D. Pedro de Egaña estudiaba y proponía los medios de restaurar y restablecer glorias y tradiciones alavesas como los Santuarios de Estíbaliz y de San Juan de Arriaga y la «Carta al Zadorra», y despertaba en los Procuradores á Juntas el amor á nuestros antiguos usos, y los sagrados recuerdos de nuestra historia, llegaron las Juntas generales de Provincia del mes de Noviembre y en ellas fueron reelegidos el Diputado general y su Teniente.

Protestaron la reelección por ser contrafuero los Procuradores por la Hermandad de Vitoria. Pusiéronse luego á su lado las de otras once Hermandades, y estalló el conflicto entre la Diputación y el Ayuntamiento de Vitoria, dando origen á una discordia que dividió el pueblo en dos parcialidades, amiga la una de Egaña y defensora de su elección, y adversaria la otra de la elección y de la persona elegida.

Como tal elección la había hecho la Provincia y no había sobre ella otra autoridad que la del Gobierno, á él acudieron los protestantes con el pleito, que ganaron, después de varias vicisitudes y peripecias.

Estos sucesos dieron motivo á la aparición en Vitoria de un periódico titulado *El Fuerista*, que veía la luz los miércoles y sábados, y vivió desde Diciembre de aquel año, hasta fines del siguiente. Pertenecía su redacción al bando antireeleccionista y sostenía y alentaba la opinión del vecindario contra la fracción egañista, que por su parte trabajaba en Madrid la causa de su candidato, consultándola con ilustres jurisconsultos como Aparicio-Guijarro y Cortina, quienes emitieron largos y luminosos informes, demostrando la validez de la reelección protestada.

El Consejo de Estado no fué de la misma opinión y previo su dictamen se dió la Real Orden de 1.º de Mayo, anulando la elección de Noviembre y disponiendo se verificara otra nueva con arreglo al fuero.

En las Juntas de Aramayona, celebradas este mismo mes de Mayo y presididas por el Procurador de Vitoria D. Domingo de Aragón, fué electo diputado general D. Francisco de Mendieta.

En el mes de Septiembre siguiente triunfaba la revolución; se constituía en Madrid la Junta Central, y reunidos en la Casa Consistorial de Vitoria los más caracterizados vecinos, propietarios, industriales y

comerciantes, se nombraba una Junta que, en unión con el Ayuntamiento, cuidase de mantener el orden. D. Ladislao Velasco formó parte de esa Junta con los Sres. D. Vidal Arrieta, D. Luis Ajuria, D. Juan Galíndez y D. Juan Herrero, hasta que en el mes de Octubre inmediato se procedió á elegir nuevo Ayuntamiento, que presidieron el marqués de Legarda, primero, y después el conde de Salazar, no durando su gestión más que hasta el 31 de Diciembre. En esta fecha el sufragio universal llevó á la *Casa de la ciudad* á los Sres. D. Pedro Ortiz de Zárate, D. Sergio Sarraide, D. Pablo Rotaeché, barón de Rada, D. Juan León de Gamiz, D. Vicente Junguitu, D. Ramón Maturana, D. José Echavarría, D. Cesáreo Ciriano, D. Norberto Arraya, D. Felipe Gárate, D. Lutgardo Osaba, D. Pedro Ormijana y algún otro. Tampoco este Ayuntamiento, que presidió D. Pedro O. de Zárate, duró más que hasta el mes de Junio, en que cesó en sus funciones, después de haber ofrecido su dimisión por no conformarse con lo existente. Le sucedió otro nombrado por la Autoridad superior política, y lo presidieron sucesivamente D. Antonio Allué, el conde de Salazar, D. Felipe García Fresca y D. Domingo de Aragón. La inestabilidad de las cosas en este azaroso período se reflejaba en la vida de las Corporaciones.

En medio de esta inestabilidad y de este desasosiego que no permitía prever los sucesos del día siguiente, el Ayuntamiento de Vitoria, de acuerdo con la Diputación, trató de aprovechar la libertad concedida á la enseñanza para fundar una Universidad en nuestra población.

No hacía mucho tiempo que en Juntas generales de Álava, se había examinado un proyecto y proposición de la Diputación de Navarra, interesando la creación de una Universidad Vasco-Navarra, que, de prosperar, hubiera, probablemente, llevado aquel Establecimiento docente á Pamplona. Estando este asunto en estudio, sobrevino la revolución, bajo cuyo régimen pudieron crear y sostener Universidades todas las Diputaciones y Ayuntamientos que así lo tuvieron por conveniente.

Era nuestra capital centro adecuado para ello. La vida intelectual y literaria tenía en ella honrosa representación en el Instituto, Seminario, Escuela Normal, Academia de Bellas Artes, Ateneo, etc.

Esta última institución databa de Febrero de 1866, en que los ilustrados catedráticos D. Cristóbal Vidal, D. Antonio Pombo y don Eduardo Orodea, propusieron la idea de establecerla, *con el objeto de*

promover y propagar los estudios científicos y literarios. Consiguieron reunir suficiente número de personas para constituir la sociedad, de la que fué primer presidente D. Jerónimo Roure, vicepresidentes D. Marcial del Busto y D. Miguel Martínez Ballesteros, tesorero D. Vidal Urrestarazu y secretario D. Eduardo Orodea.

Prometíanse excelentes resultados de la naciente sociedad, para las Ciencias, las Letras, la Agricultura, las Artes y la Industria, según frases del conocido escritor Seco y Shelly, pronunciadas en la primera reunión que celebró la Junta.

Instalado el Ateneo en la planta baja de la gran casa de Aragón, en las Cercas Altas, celebró la solemne apertura de sus sesiones el 20 de Abril, bajo la presidencia del gobernador civil D. Benito M.^a de Vivanco, teniendo á su derecha al alcalde de Vitoria D. Ladislao de Velasco y á la izquierda al presidente de la sociedad D. Jerónimo Roure, sentándose en el estrado toda la Junta directiva y las secciones.

Á la solemnidad de esta apertura correspondió la animación de los cursos y de las conferencias que se siguieron en la docta sociedad, animación que creció con la discusión de temas públicamente sostenida entre los socios, en cuya labor se distinguieron muchos de éstos por sus conocimientos científicos y dotes oratorias.

Cultiváronse en esta escuela todos los ramos de la Ciencia y de la Literatura; Antropología, Física, Química, Historia Natural, Historia Universal y de España, Arqueología, Ingeniería, Agricultura, etc., etc., fueron explicadas en su cátedra, en la que se sentaron multitud de profesores, cuyos nombres sería difícil recordar y enumerar de primera intención en estas páginas.

Distinguiéronse entre ellos los fundadores por su constancia en el trabajo y su asiduidad en las Conferencias: Roure, Vidal, Pombo y Orodea, mantuvieron el fuego sagrado en aquella tribuna abierta á todos los amantes del saber, en la que hicieron sus primeras armas jóvenes que después brillaron en las cátedras de Institutos y Universidades, y en el ejercicio de profesiones diversas. Allí explicó el joven doctor D. Julián Apraiz, interesantísimos cursos de preceptiva é historia literarias; D. Ricardo Becerro, de historia de Álava; D. Emilio Legorburu, de astronomía popular; D. Mariano Lorente, de mecánica industrial; D. Ricardo Fernández de Arellano, de mineralogía y química; D. Gonzalo Piñana, de economía política, D. Pablo Bausac, sobre el arte del dibujo; D. Melchor de Álava, de química orgánica;

D. Félix Eseverri, de astronomía; y otros muchos más, en este primer período, durante el cual se plantearon también interesantes temas de discusión, en los que tomaron parte muchos profesores y aficionados. Dióse una gran libertad y expansión á la exposición de ideas, á fin de que la controversia fuese animada, y movidas las sesiones. Lo que se consiguió á tal extremo, que las opiniones sustentadas dentro de la sala del Ateneo, comenzaron á transcender al público y á la prensa local, alguno de cuyos órganos se encargó de comentar y subrayar los discursos pronunciados por los ateneístas, censurando y satirizando aquellos con cuyo sentido no estaban conformes, y defendiendo y alabando otros que interpretaban mejor sus respectivas aspiraciones. En esto se distinguió un semanario titulado *El Estudiante*, en el que un redactor que se firmaba «Jorobeta el Escribidor», ponía como no digan dueñas á los más conspicuos oradores del Ateneo que se distinguían por lo avanzado de sus opiniones. Defendiólos *El Porvenir Alavés* y después *El Norte de España*, periódicos en que colaboraban muchos de los ateneístas aludidos.

Ninguno de estos periódicos era diario, publicábanse dos ó tres veces á la semana; pero participaban ya del carácter de los diarios, á diferencia de las antiguas publicaciones *El Lirio* y *La Revista Vascongada*, de que ya hemos hecho mención. Contenían artículos de fondo doctrinales, misceláneas, gacetillas, poesías cortas y noticias locales y generales. Comenzaron á publicarse aquí ese género de periódicos hacia el año 1863, en que los Sres. D. Daniel R. de Arrese, don Plácido de Santa Cruz y D. Lorenzo Campano, redactaron *El Alavés*: siguió á éste como continuación del mismo, *El Nuevo Alavés*, principalmente sostenido por D. Miguel Rodríguez Ferrer, que redactaba en él por los años 1864 y después de haberse suspendido su publicación la continuaron con el nombre de *El Porvenir Alavés*, don Daniel R. de Arrese y D. Ricardo Becerro hasta 1867, en cuyo tiempo apareció *El Fuerista* y más tarde *El Norte de España*, que era el que á la sazón se estaba publicando, perteneciendo á su redacción los Sres. Orodea, la Hidalga, Vidal, Arrese y Becerro.

(Concluirá.)

TORIBIO ALZAGA JAUNA^{-RI}

ZORIONAK BERE EGUNIAN.

*Galeperraren kanta eztiyak
betoiz nigana basotik,
edo karnaba kaško gorriyen
pirripi onak auzotik;
kayolatikan pirripiyuak
moko pizkordun gogortik,
biral ditzala ekiñ aldiyak
nigan ezlarri gozotik,
irten nadiyen ari zitiñak
naukan mendeko lazotik.*

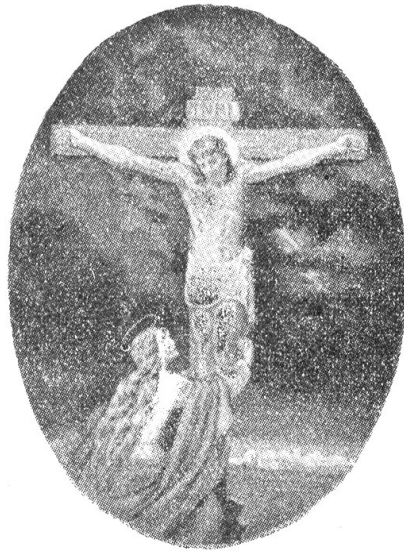
*EUSKAL-ERRIA da guretzako
albištari zar leguna,
euskal izkuntza zutitu edo
oso birpiztu diguna;
gure Amacho maitagarri ta
mintzaldiz guztiz biguna,
gizaldi ontan gure naierraz*

*biyotzeratu deguna,
da, Aitor zarrak betiko artu
zuben maitezko laguna,.....
nik biñipiñ du daukat seaska
aritzezkotik entzuna.*

*Eta baldiñ zuk Alzaga jauna
artzen badezu goguan,
kutuntzat jarri zazu chinchilik
lepotik beera kolkuuan,
irudi on bat, Ama zarrana
euskal zitiñale moduan,
izan zaitzen atsegintasun
aundiz beraren onduan,
osasun eder luzaroko ta
maitagarritzko gozuan,.....
naitera denak osaturikan
bizitza maite osuan.*

JUAN INAZIO URANGA

Donostiyan, 1911-ko Jorrrailla-n



GURUTZEA-REN OÑETAN

*Atsekabeak zauriturikan
biyotz kupidaz betia
gurutzearen oñetan dago
Ama-Birjiña maitia;
bere Jaungoiko, bere Semea,
ala iltzen ikustia.....
ori da samín, zorrotz, garratza,
ori illkor naigabia*

*Jaunak orduban gure Ama-tzat
utzi zigun bere Ama,
geroztik gure naigabietan
guaz denok bere gana;
seme oñ batek egin bear du
Amak esantako dana
egín ala, ta izango degu.
gurutzetikan esana.*

JOSE MARIA ANABITARTE

EL COMPÁS QUEBRADO DEL ZORTZICO

La *Revista Musical*, de Bilbao, publica en sus dos últimos números un trabajo sobre música popular euskara, debido á la pluma de nuestro respetado y querido colaborador don Francisco Gásque. No tan sólo por rendir un tributo de justicia al trabajo de una de las mentalidades más firmes de Guipúzcoa y de quien siempre hemos sido sus más decididos apolo-gistas, sino porque creemos sinceramente que con su publicación damos cabida en las pági-nas de la EUSKAL-ERRIA á una labor patriótica como es la difusión de las enseñanzas sobre música y canciones populares, piedra angular del edificio musical, comenzamos á reproducir muy gustosamente los dos valiosos artículos sobre el Zortzico, publicados en la citada re-vista. Lean estos artículos todos aquellos que teniendo aficiones musicales, no dan, por lo general, la importancia que en todo pueblo de personalidad tiene la música popular, suce-diendo no pocas veces que aun músicos consumados cometen la vulgaridad de desdeñar el canto popular; olvidándose que de esa misma canción popular ha brotado gran parte, por no decir toda, la música rusa, la noruega por su más grande compositor Grieg, la de Chopin, y no pequeña parte de la alemana. Y sin más preámbulo, dejemos que hable la autorizada palabra de nuestro ilustre colaborador Sr. Gásque.

EL docto catedrático de la Universidad de Barcelona, D. Telesforo Aranzadi, persona de vastísima cultura y erudición, ha pu-blicado en la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, entrega tercera del corriente año de 1910, un artículo muy interesante, exa-minando algunas melodías castellanas y laponas escritas en 5/8, ó que se cantan por el pueblo en ese compás. El referido trabajo del señor Aranzadi me induce á escribir estas cuartillas.

Opinan los naturalistas que en la especie humana, el grito prece-dió á la palabra, y que por medio de sus variantes é inflexiones el hombre expresó de manera imprecisa pero clara, los sentimientos y estado de alma fundamentales, como la alegría, la tristeza, el dolor, la tranquilidad, la cólera, etc., etc., de análogo modo, aunque la com-paración no sea muy lisonjera para nosotros, con que hoy indica, por ejemplo, el perro, esos mismos sentimientos.

Á medida que el oído humano se afinaba ó pulimentaba, es indu-

dable que las inciertas tonalidades contenidas en el grito, se fueron precisando hasta llegar con mayor ó menor perfección á nuestras notas, es decir, aproximándose á expresar los intervalos fonéticos que la física indica ser los más concordantes ó menos discordantes.

Cuando oigo cantar á andaluces de la pura cepa algunas melodías de su país, no puedo menos de recordar que entre lo que llamo grito y nuestro sistema musical, debió existir larguísimo período histórico, ó mejor dicho prehistórico, durante el cual la sucesión de los sonidos tuvo esa misma borrosidad, esa indeterminación musical de los cantares genuinamente andaluces, ó genuinamente árabes, intraducibles con exactitud á nuestras escalas.

Dice Kisewetter en su estudio acerca de la música árabe, que en la gama de ese pueblo, los intervalos de tono entero se dividen en tres partes iguales, pero añade que en la habitual canturria no se precisan, ni distinguen, por el oído más fino, tales divisiones, cuya significación borrosa se encuentra únicamente en los arrastres ó portamentos de la voz.

He oído á los derviches de Scutari entonar p'egarias, exactamente como cantan hoy nuestros andaluces algunas de sus melopeas, semejantes á prolongados lamentos, pero les he oído también entonar canciones rítmicas tan precisas y claras como las nuestras modernas. Otro tanto digo de los muezzines, afinadísimos generalmente.

Esos cantares imprecisos fonéticamente, sin ritmo, ni compás, dan, repito, la impresión de algo muy primitivo, de una melopea en gestación.

Precisados los sonidos, vino la melopea verdadera, ó prosa musical, que se conserva en la Iglesia y en los cantares del pueblo con tenacidad tan grande, que para interpretar y fijar musicalmente muchas melodías populares hoy en uso, es indispensable recurrir á los cambios constantes de compás, sin que ni aun así, la notación en el pentágrama reproduzca fielmente la sucesión de sonidos del cantar, libre en su origen de la traba del compás y frecuentemente del ritmo. Por eso Olmeda, á quien cita Aranzadi, tuvo el excelente acuerdo de escribir muchas canciones de Burgos, á estilo de canto llano; es decir, sin compás, limitándose á ligeras indicaciones del valor en el tiempo de determinadas notas; á indicar, en suma, los acentos musicales, que en una buena canción deben corresponder con los acentos de la letra.

Cuando los pueblos empezaron á bailar rítmicamente, acompañán-

dose de la música, ésta tuvo que sujetarse al ritmo y al compás. Nacieron las melodías, nació el verso musical.

¿Cuál fué el compás primitivo? ¿Fué binario ó de tres partes? Se ha escrito mucho respecto al particular. Yo, que no tengo absolutamente nada de sabio, ni de erudito, creo, sin embargo, firmemente, que la división del tiempo más fácil y natural es la binaria, y por tanto, que las primeras melodías de baile estuvieron pensadas en compás de 2 ó 4 partes, en $2/4$ ó en compasillo. Así lo está la danza prima de Asturias, que se baila en corro, y que debe tener origen muy antiguo.

La naturaleza tiende al equilibrio y á la simetría. No habiendo fuerza exterior que lo impida, las especies minerales adoptan formas simétricas al concretarse y precipitarse de sus disoluciones. Las llamadas hemiedrías, han despertado la sagacidad matemática de los cristógrafos, á fin de poder referirlas á las formas tipo, á las formas simétricas. El ritmo de la Naturaleza, en las estaciones, en las mareas, en las fases solares y lunares, es simétrico. No es, pues, de extrañar que las artes plásticas tengan por fundamento la simetría y que la excepción sea el faltar á ella. Simétrico es el verso literario, simétrica, con frecuencia, la misma prosa y cuando se dice de un buen cuadro que su composición está bien entendida, se quiere decir que tiende á cierta simetría en su conjunto.

Admitido el ritmo ternario para la poesía, hubo de derivarse de esa circunstancia el compás de tres partes, ya que los ritmos fundamentales del sistema, eran, musicalmente hablando, de blanca y negra ó el inverso de negra y blanca.

Y aun el mismo compás de tres partes, tendiendo á la forma de lo que podríamos llamar equilibrio estable, introduce en el tiempo binario sus 3 notas típicas, formando el $6/8$.

Si cuanto dejo sumariamente expuesto es verdad, ó si en ello hay algo de verdadero, se deduce que el compás quebrado de $5/8$ no es un compás natural, sino un verdadero artificio en la métrica del tiempo musical.

En mis modestísimas conferencias de San Sebastián (1906) acerca de la música popular vascongada, hacía notar que la colección Iztueta (que mejor debía llamarse colección Albéniz, toda vez que este distinguido músico la formó) impresa en San Sebastián, año 1826, no contiene un solo ejemplo de melodía vascongada, escrita en $5/8$, y sin

embargo, algunas de ellas se cantan á tiempo de zortzico. Á continuación añadía los siguientes párrafos, que copio del folleto publicado con las referidas conferencias :

«¿Es que se equivocó Albéniz y cometió una errata de bulto al escribir zortzicos en 6/8? Creo que no. Albéniz era de San Sebastián, poseía un gran caudal de conocimientos musicales, había viajado, había vivido en Madrid, no era, en fin, un cualquiera. No es, por tanto, posible suponer que cometiese una falta garrafal. Lo que hay es que el zortzico, en su forma actual de 5/8, ni es tan frecuente como parece, ni tan antiguo como en general se le supone.

»Voy á manifestar mi modestísima opinión acerca de su origen.

»No habrá profesor de música, ni director de orfeón, banda ú orquesta, que no sepa lo difícil que es, aunque á primera vista parezca todo lo contrario, el llevar un compás en dos tiempos, con precisión. El tiempo que se indica con la batuta en alto, tiende siempre irremisiblemente á ser más breve que el que se señala con la batuta abajo. Muchísimas veces me he fijado en ello al oír bandas de música. Pocos directores señalan con igualdad matemática los dos tiempos; rara vez deja de haber alguna diferencia entre el primero y el segundo de cada compás. Ocasión ha habido, fuera del país vascongado, en que me parecía oír cantar á un orfeón en 5/8, cuando realmente cantaba una barcarola catalana en 6/8. El esfuerzo muscular, la fatiga del brazo del director explica el fenómeno, á mi modo de ver.

»Lo probable es que el compás primitivo del zortzico fuese el de 6/8; que, dada la dificultad práctica que acabo de señalar, de medirlo con exactitud, se fuese introduciendo en el uso la corruptela de abreviar el segundo tiempo de cada compás; que más adelante se encontró con que esa costumbre comunicaba cierto aire de majestad á la melodía; que se fué acentuando la diferencia de medir en cuestión, disminuyendo cada vez más la duración de las tres corcheas de arriba, y por fin, que pasando la costumbre á ser admitida como ley, se suprimió una de las tres mencionadas corcheas, naciendo así el compás cojo del 5/8, del que se ha apoderado el zortzico por estimarlo como forma más adecuada de expresión suya.»

Al reseñar la ópera vascongada *Mirenchu*, música de Guridi y letra de Echave, volví á exponer las ideas contenidas en los párrafos transcriptos, porque precisamente Guridi llevaba un aire de zortzico á tres tiempos y sin embargo el efecto era sensiblemente igual que si lo hubiera indicado con la batuta á dos tiempos desiguales.

Pero he aquí que el Sr. Aranzadi transcribe en su curioso escrito varias canciones laponas en 5/8, que son una especie de inversión de nuestro zortzico, por cuanto las tres corcheas se marcan en el segundo

tiempo del compás quebrado y las dos corcheas en el primer tiempo del mismo. Ya no cabe mi explicación fisiológica del esfuerzo muscular necesario para sostener el brazo en alto durante todo el tiempo preciso.

Al hablar del zortzico, he indicado que el amaneramiento de hacer más breve el segundo tiempo del compás, daba á la melodía cierto carácter indudable de majestad, muy de notar.

El zortzico es un tiempo relativamente lento, en tanto que, ó yo me equivoco mucho, ó las melodías transcritas por Aranzadi, deben llevarse en *allegretto*, aun cuando no encuentro indicación alguna metronómica de las mismas. Pues bien, el modismo ó amaneramiento que en el zortzico produce el efecto ya apuntado, da á los cantares lapones en cuestión un cierto aire de ligereza, un gracejo especial, añadiendo un poco de sal y pimienta, pudiéramos decir, al 2/4 ó 3/8 en que esos cantares estarían escritos si procediesen de autores musicales, en vez de proceder de la musa popular.

En cuanto á la repetida explicación fisiológica, es evidente, repito, que tratándose de movimientos vivos, no tiene razón de ser.

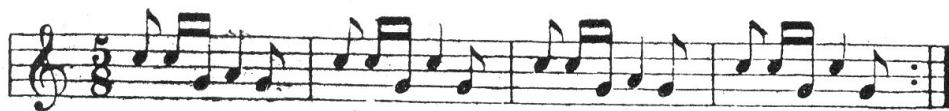
Existen, pues, dos causas que han podido motivar el compás quebrado : una, la dificultad práctica de medir exactamente en los movimientos despacio, y otra, la propensión á introducir un elemento de animación que tomará el aspecto de majestad en las melodías de tiempo lento y de cierta solemnidad, mientras que en las ligeras y vivas acentuará con gracia su aire mismo primitivo y esencial.

Por de contado que en cuanto el amaneramiento se exagera, como ha sucedido, en el último cuarto del siglo último, con los zortzicos, dada la manera violenta de marcar el compás, resulta insoportable el martilleo, y constituye una especie de demostración por el procedimiento de reducción al absurdo, de que el 5/8 no es un compás natural.

Además, seguramente las melodías laponas, que más bien son sonetos, repetidos con ligerísimas variantes, han sido tomadas al oído. El músico que las ha fijado en la notación moderna, ha creído que el compás de 5/8 expresaba mejor que el de 2/4 el gracejo empleado por el pueblo en sus cantos. Se trata, pues, de una pequeña libertad popular en la dicción de tales cantares, más bien que de un sistema que pudiera ser aceptado por los académicos y profesores del Arte, y si éstos, hoy en día se dedican á escribir en todo género de extraños compases, consiste el fenómeno en la deficiencia de ideas melódicas propias y originales, deficiencia que les impulsa á echar mano de cualquier

clase de recursos técnicos, para conseguir la difícil novedad apetecida. Examinemos prácticamente algunos sonsonetes lapones.

El primero de los citados, dice así :



Parece evidente que en cada compás se acentúa, haciéndola un poco más fuerte, la negra inicial del segundo tiempo, ó sea del tiempo que, de ordinario, se señala con la mano en alto. Pues bien, exagerando esa acentuación, es como se ha transformado en el cantar de las gentes del pueblo, el primitivo y natural compás de 2/4 en 5/8.

El sonsonete debe, ó puede escribirse, del siguiente modo :



Dígase con cierta energía y algo más fuerte la primera corchea del tiempo segundo, á la cual reemplazó la negra del 5/8 y el efecto es sensiblemente el mismo.

Otro ejemplo es, el segundo citado por Aranzadi.



Lo voy á transcribir en 6/8.



La variación única que he introducido consiste en añadir un silencio de corchea en los compases de orden par. Á mi juicio, siendo vivo el tiempo, ese silencio, representativo de un aliento, está muy indicado y dudo mucho que en la práctica, los lapones no tomen el tal aliento, aunque lo hagan quizás más breve que el silencio en cuestión.

La canción conserva el mismo carácter que escrita en 5/8. Hay más todavía. El acento colocado por Aranzadi en el texto del tercer compás, indica que la frase termina, á su juicio, con las dos primeras

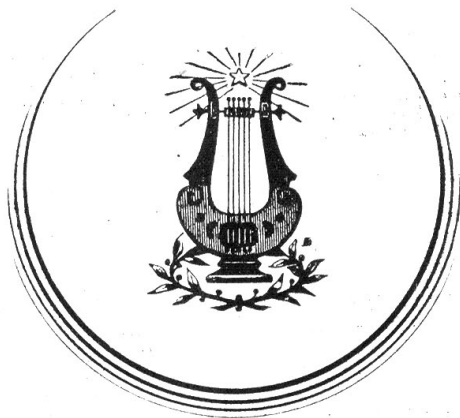
corcheas, *si*, *sol*, de dicho compás. Si es así realmente, y digo esto porque yo no veo frase verdadera, sino la repetición ligerísimamente variada de una sola palabra musical, el 6/8, con la pausa citada, determina mejor el fin del período ó frase en cuestión.

Tratándose de composiciones escritas por verdaderos profesionales ó aficionados de altura, la observación antedicha sería nimia y ridícula, pero cuando se habla de cantos populares sencillísimos, me parece tiene su importancia.

No cito más casos, por no hacerme pesado en demasía, limitándome á indicar que todos los cantares señalados por Aranzadi, pueden escribirse en compases regulares, sin que apenas pierdan de su gracia en la escritura musical y sin que, en realidad, sufran la menor modificación, porque el cantante sabe perfectamente darles con los acentos fuertes y pianos, el carácter que se ha querido imprimirles al transcribirlos en 5/8.

FRANCISCO GÁSCUE

(Concluirá.)



MISCELÁNEAS HISTÓRICAS: DOCUMENTOS REFERENTES Á LA INVASIÓN FRANCESA EN GUIPÚZCOA (1794 Y 1795)

(Continuación.)

Elle a envoyé au Commissaire des Guerres Thèze 27 $\frac{1}{4}$ de savon pour être distribué à la troupe 47 $\frac{3}{4}$ savon ont été également distribués aux deux hospices civil et de la Misericorde, le tout provenant de la partie saisie à la veuve Belaustegui, soupçonnée d'en faire la vente clandestinement et pour du numeraire. La Commission a adopté cette mesure pour en éviter l'accaparement et en a payé le montant à la propriétaire à raison de 40^s la livre.

Un membre ayant observé s'il conviendrait que la Commission se chargeât de l'administration des biens communaux et en fit la remise à l'Agence de Prises comme biens nationaux : Elle a délibéré que cette question serait soumise au Représentant du Peuple, et que provisoirement, les biens communaux continueront d'être administrés par la Commission; elle a nommé deux membres pour faire un tableau afin de connaître la nature et l'étendue de ces biens dans les différentes communes de son arrondissement.

La Commission, ayant reçu l'état estimatif de la coupe des bois dans les communes de Alza et Lezo, elle a désigné le nommé Zuaola pour surveiller la coupe, la confection et l'envoi à Saint-Sébastien de celui de Alza, et quant à celui de Lezo il sera envoyé au Passage pour y être enmagasiné à mesure qu'on en fait à la coupe pour se dérober au pillage.

Le citoyen, ayant demandé à la Commission qu'il lui fut fait livraison du cotoner, des cuirs, provenant d'une prise qui est en litige, un des membres a été chargé d'en faire la remise, après avoir préalablement fait estimer ces objets.

Le Trésorier de la Commission, ayant demandé à verser dans la caisse du Payeur Générale une somme de trente sept mille huit cent quatre vingt treize livres quinze sols, provenant de farine d'emigrés, d'assignats trouvés chez des emigrés et de fonds ecclésiastiques. Elle l'a autorisé à faire ce versement dans la caisse du Payeur Général en se conformant aux formalités prescrites par l'arrêté du Représentant du Peuple.

Le Commissaire des Guerres à Oyarzun, ayant écrit à la Commission pour qu'elle prit des moyens de fournir des bois aux trois bataillons qui y sont cantonnés.

Elle a invité à l'Agence des Prises à envoyer à Oyarzun un de ses preposés pour de concert avec un membre de la Commission remplir à l'objet de cette demande.

Le Trésorier a présenté à la Commission différents reçus du Payeur Général qui constatent qu'il a fait le versement dans sa caisse de toutes les sommes en espèces portées par les livres de la Comptabilité excepté une somme de sept mille six cent quarante reaux veillon, provenant d'un dépôt des frères Wice et qui est en litige.

Thèze, Commissaire des Guerres, ayant dénomé six bouviers comme ayant deserté leur brigade; la Commission a chargé un de ses membres de les faire rejoindre.

Un preposé pour la coupe des bois ayant demandé si la Commission avait nommé des preposés pour regir les biens nationaux en avant de Guetaria afin de s'entendre avec eux pour faire des coupes dans cette partie : elle l'a renvoyé pour cet objet à l'Agence des Prises que regarde l'administration des biens nationaux.

La Commission a envoyé un barril d'huile au Passage pour servir à l'illumination de cette ville.

Le membre de l'Agence d'extraction des Prises Michand, ayant écrit à la Commission pour lui temoigner combien il lui serait doux de connaître et de regir elle même les biens de campagne devenus nationaux.

La Commission a nommé deux de ses membres pour proceder à la remise de ces biens au pouvoir de l'Agence, avec des procès verbaux de sequestre : deux autres membres s'occupent en même temps de la même opération en ville.

Un membre a été nommé pour surveiller le dechargement, le mesurage et l'aumagasinement du sel envoyé du Passage à Saint-Sébastien et d'en constater la quantité par un procès verbal.

COMPTABILITÉ. — *Troisième décade.*

Il n'y a eu ni recette ni dépense pour l'article des domaines nationaux.

L'Agence des Prises étant organisée dans cette commune, elle est chargée de tout ce qui regarde les domaines nationaux; la Comptabilité de la Commission à cet égard est claturée à l'exception des comptes à rendre par les préposés dans les campagnes. Il reste encore la partie d'exploitation des bois et charbon d'après l'arrêté des Représentans du Peuple, concernant l'approvisionnement des hôpitaux; l'article du sucre qui a été accordé pour l'usage des habitans, celui du bled et farines d'emigrés consommés par les habitans, et le montant du chargement de sel accordé pour l'usage du pays conquis.

La recette des Domaines nationaux comprenant aussi les deniers, provenant des propriétés de l'hôpital et le revenu des maisons de la commune, monte le trente frimaire, le compte repris l'institution de la Commission, sans ferreur :

	Espèces Reaux	Assignats Livres
À	229.277	120.404—9—6
La dépense à . . .	229.248	77.397—6—8
	29	43.007—2—8

Reste vingt neuf reaux, et quarante trois mille sept livres, deux sels, huit deniers.

En outre il y a en dépôt dans la caisse de la Commission, une somme de 7.640 reaux en espèces, provenant d'un dépôt des frères Huici aux espagnols et réclamé par la mère.

ADMINISTRATION

Recette : total. 6.373—5

Dépense : total 9.851—5

Deficit, livres . . . 3.478

Trois mille quatre cent soixante dix huit livres. — Conante — Jⁿ Supervielle. — Jⁿ Urbistondo. — Hourtijoux.

Procès analytique du Conseil des opérations de la Commission municipale et de Surveillance de Saint-Sébastien, pendant la première décade du mois de nivere (21 Diciembre 1794).

Sur l'invitation du Conseil militaire de la place pour faire choix d'un local convenable et plus éloigné de la ville que ne s'est ce cimetière actuel.

La Commission a nommé un de ses membres pour procéder à cette opération de concert avec ceux que le Conseil militaire nommera de son côté.

Le Commissaire des Guerres Fourcade, ayant invité la Commission à venir au secours du Directeur de l'hôpital Saint-Cayetano, pour le bois et le charbon qui s'est trouvé dans les maisons des émigrés et qu'il servit écrit au Commissaire des Guerres Thêze pour l'inviter à se concerter avec lui pour faciliter les moyens de transports du bois déjà captivité dans la commune de Lezo.

Quatre Commissaires ont été nommés pour faire le recensement de la population de Saint-Sébastien afin d'établir la juste distribution des Subsistances.

La Comisión a demandé à l'agent maritime des barques pour continuer le déchargement du navire de sel qui se trouve au Passage.

Sur le rapport fait à la Commission qu'à la maison d'arrêt on faisait très bon feu, deux Commissaires s'y étant transportés ont fait la visite d'un magasin dependant de cette maison et trouve qu'il en avait été enlevé une partie assez considérable de bois et qu'on avait commencé à mettre en pièce un chant servant pour les fêtes publiques; le concierge, ayant affirmé qu'il n'avait rien retiré de ce magasin, mais que Bengoa son prédécesseur en avait enlevé quelque chose depuis de sa sortie, la Commission a délibéré de faire appeler Bengoa ainsi que le nommé Chorroco, Oriamendi, et autres charpentiers qui peuvent donner des renseignements à cet égard.

La Commission ayant été prévenue qu'il existe dans Saint-Sébastien une pompe à incendie, Urbistondo est chargé d'en faire la recherche.

MARQUÉS DE SEOANE

(Continuará.)

PÁGINAS DE SEMANA SANTA: EL «MISERERE»

Los fieles van entrando en la iglesia. Las calles quédanse desiertas tras del continuado ir y venir de las gentes durante el día, y cuando ya entrada la noche las luces parpadean con incesante movimiento en las farolas de las calles, en los templos la multitud escucha con fervorosa atención las estrofas de esa música, que tanto habla al alma de los fieles..... Música triste si queréis, pero solemne, grandiosa, inefable.

El «Miserere» comienza; los salmos penitenciales van sucediéndose unos á otros, en estrofas llenas de gran sabiduría. ¿Es tristeza para un alma creyente aquel canto lleno de soberana majestad? ¿Es tormento acaso el escuchar aquel continuado canto de amor?—Porque ¿qué es el «Miserere» sino un sublime cántico de amor, de misericordia y de única esperanza? ¿Qué religión puede dar á los suyos unas lamentaciones más tiernas, ni unos salmos en que el creyente pueda esperar con más fe en su Dios?

El canto del «Miserere» produce en nuestro ánimo varias y distintas sensaciones. Á veces crecen, más tarde disminuyen, se combinan, se descomponen acaso sin que apenas hayamos notado el menor síntoma de todas estas variantes. Pero de estrofa en estrofa, cada vez que las notas agudas, graves ó pianísimas se suceden y combinan, las sensaciones se alteran, produciendo, por último, una general que es la que predomina al escuchar el solemne conjunto musical.

Si nos sentamos al borde de la playa, sentiremos primeramente, el ruido de la primera ola, después el de la siguiente, más tarde el de las demás que sucesivamente llegan y se rompen en la playa; pero el ruido de cada una de ellas producirán una sensación distinta, que asimismo cambiará cuando escuchando de más lejos el flujo y reflu-

jo del mar, todo su admirable conjunto nos produzca la sensación máxima.

Escuchemos el «Miserere»; «¿Charlarán, hablarán, inicualemente se jactarán *siempre* todos los que obran la iniquidad?» «¡Ah! Señor, ellos han abatido á tu pueblo, han devastado tu heredad». ¡Magníficas estrofas de uno de los salmos! Pero del primero al segundo, la sensación ¿no es distinta en su trayectoria del *mínimum* al *máximum*? El primero ¿no imprime al espíritu un momento de ira mientras que el segundo nos lleva á la tristeza que se conforta con el amor? Y así como este rápido cambio de sensaciones ocurre en las dos estrofas anteriores, así se alteran por momentos durante el transcurso de todo el «Miserere».

Los instrumentos, las voces, los elementos todos que componen el conjunto musical, todo ello contribuye á los distintos cambios, alteraciones de la sensación, que ya al final se convierten en una general y definitiva, que es la que predomina en el espíritu.

Ninguna religión puede dar mayor sublimidad á sus cánticos, más intensidad espiritual á sus salmos, que la religión cristiana en el «Miserere». Ningún espíritu vigoroso puede permanecer indiferente ante esos períodos de sublimada grandiosidad, con que llena las naves de nuestros templos, los salmos penitenciales.

Amor, tristeza, pasión, fuego ardoroso de caridad, lamentos, ira, alegría, esperanza, en fin, todos esos derivados psicológicos del amor, van surgiendo de momento en momento, de período en período, de frase en frase, de sonido en sonido.

La tristeza que el alma siente por los males que afligen á la sociedad que cada día se aparta más y más de su Dios; la ira con que nos esforzamos en abominar, en rechazar cuanto hiera nuestros sentimientos de creyentes; el valor con que quisiéramos luchar por alcanzar el objeto amado de la verdad, y en fin, la emulación que el recuerdo de grandes hechos nos produce, aviva en nosotros esa esperanza con la que intentamos realizar las más grandes acciones para alcanzar la felicidad completa, el Sumo Bien.

¡Oh estrofas grandilocuentes del «Miserere»! ¡Oh cántico majestuoso de insuperable bondad! ¿Á quién nos dirige ese amor que experimentamos al eco sonoro de las estrofas? ¿Adónde vamos cuando todas esas pasiones nacen en nuestro corazón al nuevo transcurso del majestuoso «Miserere»?

Preguntad á esos mares que incesantemente se agitan; á esas montañas cuya naturaleza conforta maravillosamente nuestro espíritu; á esos cielos con mundos de estrellas; preguntad por qué ofrecen esa vigorosa vida de cuadros, las fuerzas de la Naturaleza, y todas ellas contestarán mudamente : porque hay un Dios que es el último fin del hombre y á quien hemos de dirigir los actos todos de nuestra vida. Y así, en continuas meditaciones, en un intenso amor hacia lo espiritual y eterno, vamos pasando y pasando las plegarias y lamentaciones todas del «Miserere», y olvidando por un momento cortísimo de nuestra vida, las riquezas materiales, esas riquezas locas que alucinan nuestro entendimiento y embargan nuestro ser, pero que tarde ó temprano han de quedar, de la parte de acá del sepulcro.

¡Gran «Miserere»! ¡Solemne «Miserere»! Eleva tus plegarias; llega al cielo cual espiral del incienso y haz que sus notas y sus cánticos sonoros, repercutan en los corazones de los hombres, como otros tantos cánticos de felicidad y salvación. Es Viernes Santo; la procesión seguida de multitud de fieles recorre las naves de la iglesia; el clero va entonando estrofas llenas de exquisita solemnidad; todo está en religioso silencio á pesar de que el templo se encuentra invadido de creyentes; las luces, la sonoridad de las voces, todo ello en solemne conjunto, contribuye á meditar con más intensa fe, las plegarias sentimentales del «Miserere», que tan altamente nos conduce á pensar en nuestro único destino.

ADRIÁN DE LOYARTE



ADICIONES AL NOBILIARIO DE LIZASO

CAPÍTULO XI

De la Casa solar de Goyaz de Yuso, en jurisdicción de la Ciudad de San Sebastián.

Número 9.

D. José de Mendiolaza, señor de las Casas de Mendiolaza Goyaz y Aincia, hijo legítimo de D. José de Mendiolaza y de D.^a Mariana de Goyaz, contrajo matrimonio con D.^a Lorenza de Abristain, hija legítima de D. Ignacio de Abristain y de D.^a Catalina de Arana; y nació de este enlace :

1. D.^a Josefa de Mendiolaza, hija única que sucedió en los Mayorazgos.

Número 10.

D.^a Josefa de Mendiolaza y Abristain, señora de los solares de Goyaz Mendiolaza y Aincia, contrajo matrimonio con D. Domingo de Basazábal-Zurbano, señor de las Cisas de Zurbano, Guerrenzuri y Arizuriaga, patrono de las capillas de Nuestra Señora de la Antigua (de la Casa de Guerrenzuri) y de la de San Martín (de la Casa de Zurbano), en la iglesia parroquial de San Sebastián de Soreasu, de la villa de Azpeitia, poseedor de los Mayorazgos de Guerrenzuri y Arizuriaga,

y del fundado el año 1516 por D. Martín de Zurbano, canónigo que fué de Santiago y Ciudad Rodrigo, abad de San Juan de Poyo, obispo de Túy, presidente del Supremo Consejo de la Santa Inquisición, maestro de Sacra Teología y del Consejo de los Reyes Católicos; fueron padres del dicho D. Domingo, D. Ignacio de Basazábal Zurbano y D.^a Lucía de Arregui, abuelos paternos D. Antonio de Basazábal Zurbano, descendiente del solar de Basazábal, en jurisdicción de la villa de Marquina y D.^a María Ignacia de Barrena y Aincia, y maternos D. Domingo de Arregui Guerrenzuri y D.^a Magdalena de Izaguirre; tuvieron por sus hijos legítimos á :

1. D. José Joaquín de Basazábal-Zurbano y Mendiolaza, Rector de la iglesia parroquial de Azcoitia.

2. D. Vicente de Basazábal, que siguió la carrera de las armas y contrajo matrimonio con D.^a María Pérez de Tafalla, en quien tuvo por hijo único á D. Javier de Basazábal, que casó en primeras nupcias con D.^a María Ignacia de Iturriaga, y en segundas con D.^a María Ana de Gurruchaga y Bereciartu, sin dejar sucesión de estos enlaces.

3. D.^a María Josefa de Basazábal.

Número 11.

D.^a María Josefa de Basazábal Zurbano y Mendiolaza, contrajo matrimonio con D. Agustín de Arbide, natural de Oyarzun, hijo legítimo de D. Juan Martín de Arbide y de D.^a María Francisca de Portu, nieto por línea paterna de D. Francisco de Arbide y de doña María Miguel de Iragorri; nació de este enlace :

1. D.^a Josefa Arbide y Zurbano-Basazábal, que sucedió en los Mayorazgos.

Número 12.

D.^a Josefa de Arbide y Zurbano-Basazábal, señora de las Casas de Goyaz de Yuso, Mendiolaza, Guerrenzuri, Aincia, Zurbano y Arizuriaga, patrona de las capillas de Nuestra Señora de la Antigua y de San Martín, en Azpeitia, contrajo matrimonio con D. Ignacio de Urdinola y Arbide, señor de las Casas de Urdinola é Isasti, y en su sucesión fueron unidos los Mayorazgos de estos solares, siendo su representante actual D.^a Ana María de Artazcos y Labayen, duquesa de Sotomayor, marquesa de Casa Irujo. Véase Cap. LXXXIX de este tomo II.

NOTAS

Al número 8.

D.^a Mariana de Goyaz, señora de este solar, hija legítima de Joanes de Goyaz y de María de Alsalongegui, su segunda mujer, contrajo matrimonio con D. José de Mendiolaza, señor de las Casas de Mendiolaza y Aincia, Escribano Real y del número de la villa de Azpeitia, hijo legítimo de D. Pedro de Mendiolaza y de D.^a María Nicolasa Martínez de Zandategui, hermana de D. José Martínez de Zandategui, Contador de S. M., abuelo paterno de D. José Martínez de Zandategui, señor de Aincia, que ejerció el mismo cargo de la Real Aduana de Méjico y hermana también de D. Juan de Zandategui, padre de D. Baltasar de Zandategui, capitán de Caballos Corazas, muerto heroicamente en el campo de batalla de Milán, siendo estos tres hermanos hijos legítimos de Juan Martínez de Zandategui, Escribano Real y del número de la villa de Azpeitia y del Corregimiento de la Provincia de Guipúzcoa, y de D.^a María Nicolasa de Mendiolaza y Eguibar, señora de Aincia; tuvieron los dichos D. Domingo y D.^a Mariana por sus hijos legítimos a :

1. D. José de Mendiolaza, hijo mayor que sucedió en la Casa.
2. D. Juan Bautista de Mendiolaza, que murió sin dejar sucesión.
3. D.^a Francisca de Mendiolaza, que falleció soltera.
4. D.^a Citalina de Mendiolaza, que casó con D. Juan Martínez de Ezenarro.

FERNANDO DEL VALLE



LUZIAN... MOCH

ORAIN baño sasoi obia nekarren, 1862^{ko} igande goiz batian, nere lagunakiñ portale zarretik murru ondoko pelota jokura gin-juazenian. Jokatu biar genduben partiduba ustez patrikeran genekan, baña..... patrikeratik itzul egin zigun.

Ez zan orain bezela urdiñik eta gorririk, ez ta ere *longorik* eta beste gaurko eguneko saltzik, eta..... ez ta nai ere.

Kontrariyuak genituben Ambrosio Istillarte sakatzalle zala, Juan Maria Groch, Jose Ramon Sagardia eta Bautista Goroztiaga.

Eta guriak berriz : Bautista Soto (maisuba), Santiago Zabaleta, Ramon Artola eta ni sakatzalle.

Batzubetatik eta bestietatik, bizi geranak, illian erretena erreñ ateratzeko tankeran arkitzen gera.

Panparroi jua giñan pelota jokura. Onuntzian baño aruntzian panparroyago.

Luzian genduben partiduba; bai, luzian zan, baña gu moch gelditu giñan, oso moch.

¡Ain moch! Zarpa, zarpa egin ginduzten! ¡Ez ziguten bururik alchatzen ere utzi!

Azkenian Ramón Artola gisarajuak besua autzi ta Petrikillo-ren gana jua biar izan zuben antolatzer.

Alaz guztiz, besua iya galduban ibilliyagatik umore ona ez zuben



batere galdu, eta jarri zituben, neurtitz batzubek, atzo artzaldekuak balira bezela goguan dakazkitenak. Ala nola ziran :



Gure kontrariyua
sakalariya,
askok bildurra diyon
jokalariya.
Ez gera gauza arrentzat
bera sobra danentzat
esagutuba daukagu
pelotari ontzat.

A zer pelotariyak
nere lagunak.
Gu gera, partiduba
galdu degunak.
Batek jotzen ez bazuben,
bestiak ikutzen etzuben,...
¡Aiza pelotak gu gandik
eskapatzen zuben!

Partidu bat pelotan
(geren kaltian)
jokatu degu aurtan
jai goiz batian.
Lau lau tara giñan azi
maisubenak irabazi.
Galtzalliak obe degu
geyago ikasi.

Bederatzi jokuban,
iru ta treinta,
ginduzten gu atera
oso ler egin ta;
lau falta sei utz egiñ
ondo jo ta ezin kintse egiñ;
«tranpiyan ari al giñan»
ziguten ots egiñ.

Esana gati kalkarri :
«or bertan egon ari»,
pelota ikusi orduko
guztiyok jo nai.
«Utzi, utzi». «Au neretzat».
Al zubenak nor beretzat.
Guchi jo nituben pena
oraindik juan etzait.

JOSE ZAPIRAIN



MISCELÁNEA : «VIA-CRUCIS» EN PAMPLONA. — PASTORALES LÍRICAS. — UN CUADRO DE SALAVERRÍA. — LOS VASCOS

Como todos los años, el entusiasta vascófilo D. Carlos Esain ha ofrecido en Pamplona, durante la presente Cuaresma, ocasión á los verdaderos amantes del euskera, de rezar el Rosario y «Via-Crucis» en vascuence.

Á dichos actos asistieron muchos fieles, entre los que había distinguidas señoras y señoritas y gran concurso de hombres.

Las Siervas, que han ofrecido su capilla para que se rece en ella el «Via-Crucis» cuantas veces se desee, iluminaron la capilla como en las grandes solemnidades y pusieron á contribución generosamente su buen celo y diligencia por el mayor esplendor de la fiesta religiosa y vasca.

Los dos últimos días que se rezó en la capilla de las Siervas hubo en estas funciones una nota singular y artística.

Un distinguido músico, no profesional, cuya competencia en asuntos de música es bien probada, acompañó con la música religiosa y conventual del harmonium, las letrillas que los fieles cantan en la lengua vasca dulce y musical.

Las melodías bellas y emotivas de los cánticos tuvieron así su complemento poético.

Y fué aquellas dos noches la función religiosa del «Via-Crucis» vasco más encantadora y más bella en su aspecto exterior, ya que en lo fundamental de ella, que es el espíritu de religiosidad y devoción, no cabe mejoramiento.

Gracias á la perseverancia del Sr. Esain, pueden en Pamplona gustar la emoción de rezar el «Via-Crucis» en la antigua lengua de Iruña.

En la lengua que no debe olvidarse.

Para cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, habrá tenido lugar en Donostia el estreno de la pastoral lírica vasca *Mendi-Mendiyan*.

De este acontecimiento daremos extensa cuenta en el próximo número, adelantando desde ahora nuestra felicitación á los insignes autores Sres. Usandizaga y Power y al brillante Orfeón Donostiarra, que patrocina las representaciones.

También en Bilbao se dispone la Sociedad Coral á reanudar la campaña del año pasado con las representaciones de *Mendi-Mendiyan*, *Mirenchu*, *Lide ta Isidor* y *Maitena*. Este año cuentan con un aliciente más: el estreno de la ópera vasca *Ortzuri*, de D. Resurrección María de Azcue.

Los ensayos de partes y coros empezaron hace tiempo, y la celosa Junta Directiva de la Coral trabaja sin descanso para completar el *elenco* con artistas vascos, contando ya con elementos de gran valía.

Todo hace esperar que la temporada de este año, que se celebrará probablemente durante el mes de Mayo, en el Teatro de Arriaga, sea un acontecimiento artístico, como todos los que organiza la laureada Sociedad Coral.

* * *

Elías Salaverría, el joven artista guipuzcoano, ha pintado un cuadro que se distingue de sus anteriores composiciones, tanto por el asunto como por la forma.

Es un cuadro religioso y representa la «Ascensión del Señor».

En mutua comunicación el alma creyente con el asunto de sus creencias y de su fe, el pincel y la inteligencia; ha desarrollado el asunto con aquella unción religiosa necesaria en asuntos de esta índole.

Aparece el Salvador en el momento de subir á los Cielos, rodeado de un nimbo de luz, presenciado por sus discípulos que extasiados clavan en Él sus miradas, y rematado por dos grupos de ángeles trompeteando con sus rostros semidivinos la Ascensión del Dios de las Alturas.

Los personajes están perfectamente sentidos y trazados con admirable acierto, destacándose la figura principal, la de la Santísima Virgen y el apóstol San Juan.

El contraste de luces revela el dominio del pincel. Al ascender el Salvador, refleja en los rostros de todos los circunstantes rayos de áurea luz, que en el lienzo idealizan la belleza general del asunto.

Este contraste de luces, hace que la variedad de los tipos que completan el cuadro surja con alto relieve y colorido muy bien observado. Y todo ello en consonancia con el fondo, en que las montañas y el Mar Negro surgen con rasgos de un azul cobalto ligeramente violeta, dando á la pintura un cierto aire de majestad al mismo tiempo que de ligera melancolía.

En una palabra, el cuadro resulta de gran carácter y vigorosa entonación. De corte religioso marcadísimo, abunda en trozos y detalles de espléndido colorido.

Reciba el joven artista nuestro entusiasta aplauso.

* * *

Continuando con el trabajo del Sr. Antón, del que hemos venido dando cuenta en números anteriores, pasaremos por alto la especial distinción que establece entre vascos y navarros y el carácter de riojanos que graciosamente adjudica á estos últimos y á los alaveses, y pasaremos á la pintoresca descripción que hace de los tipos de este país:

«El primer tipo dice que hiere nuestros ojos en las provincias vascongadas, en su región central; es el de unos hombres gigantesco ante los cuales yo, que mido un metro setenta y cinco, me siento anonadado. Entre estos héroes, son unos rubios y otros morenos; los más, de grandes narices aguileñas. Son, los más, esbeltos, ágiles, de pie y mano pequeños. Algunos hay pesados, lentos, cabezudos, con enormes morrillos, la nariz corta pero sin llegar á chata. Se advierte en ellos algo teutón. Pero de esto hablaré más adelante. Para fijar gráficamente este tipo gigantesco, quiero citar un nombre famoso, un hombre público conocido para todos: al Sr. Moret. Su nombre vasconavarro justifica esta personificación. Es un hombre gigantesco, en efecto, en quien se juntan la arrogancia y la finura.

»La persistencia de este tipo entre los vascos y la presencia del Blasón de Guipúzcoa ante mis ojos, con dos Atlantes, me descubre el misterio. Estos gigantes son los cíclopes de la leyenda, son «los Atlantes» que, según la tradición, tenían su imperio fabuloso en España y el Norte de Africa. Les llamaré en adelante los Atlantes. En más ó en menos se encuentra en todo vasco típico el origen atlante, esto es, una anchura de espaldas superior á la general en Europa.

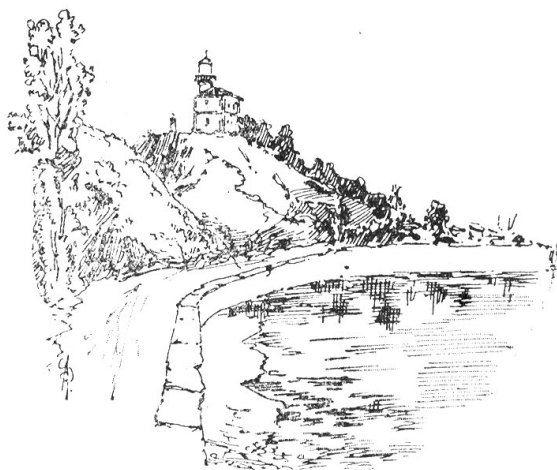
»Después de los Atlantes, que se imponen con el prestigio aplastante de la fuerza, un tipo hiere con encanto nuestros ojos. Si el Atlante lo encontramos con preferencia marcada entre los hombres, este otro tipo de que he de hablar, lo hallamos preferentemente en las mujeres. Es un tipo de una finura exquisita, de una delicadeza in-

superable. Es una pureza de líneas perfecta, superior incomparablemente á la griega. Porque hay en él, con una gracia suprema, un no sé qué, aun en las mismas mujeres, de acentuado, firme, sólido, robusto, varonil, que lo realza con intensidad extraña.

»Es un tipo señoril, aristocrático. Le llamaré patricio. Una niña encantadora lo representa por modo delicioso. Me detengo ante ella, la espío, la estudio, la dibujo. Lo comprende. Finge que no lo advierte, pero se deja retratar, halagada. Y al ver hoy ante mis ojos su perfil, encuentro que aquella niña puede pasar por la condesa de Teba, D.^a Eugenia de Guzmán, emperatriz de los Franceses. Y al recordar que he visitado en las cercanías de Guernica el Castillo de Arteaga, propiedad de la emperatriz Eugenia, «Señora de la Casa-Fuerte de Arteaga», hallo en los orígenes vascos de D.^a Eugenia de Guzmán una lógica explicación del parecido.

»Un anciano, alto, atlante sin llegar á gigantesco, de luengas barbas, con majestuoso continente de Apóstol, la nariz ligeramente aguiña, me recuerda con fuerza de identidad la soberbia y al mismo tiempo venerable figura de D. Alejandro Pidal. Y esto me hace pensar en que el origen de este apellido es vasco. La B y la P, la R y la L son en vascuence y en castellano sinónimas, si me es dable expresar así la identidad de equivalencia de sus valores fonéticos. De esta manera Pidal sería una forma suave de la palabra geográfica Bidarte, vascogada.»

Otro día continuaremos.



CRÓNICA

UN suceso trágico sombrea con sus negros matices, la última quincena donostiarra.

Tres laboriosos *arrantzales*, tres honrados padres de familia, han pagado el sangriento tributo de sus vidas á las insaciabiles olas del Océano.

Á las seis de la mañana del día 7, salían á bordo de la lancha «Santa Teresa de Jesús» llenos de vida, de ilusiones y de esperanzas, dirigiéndose á la cala San Mateo, donde, á cambio de los riesgos de su peligrosa profesión, confiaban hallar el cotidiano sustento de sus familias.

De pronto, un cambio de viento, una racha impetuosa, vuelcan la frágil embarcación, dejándola quilla al sol. Los pescadores caen al agua y luchan denodadamente asiéndose á lo que encuentran más á mano.

Momentos de terrible ansiedad é indecible angustia, que se prolongan tres cuartos de hora. Llegan por fin dos vapores y una lancha en socorro de los náufragos..... ¡Era ya tarde!

Recogidos los supervivientes, tres quedaban abandonados en el seno del mar.

Plácido Barrenechea, Ramón Gamboa y José Múgica habían perecido. Tres hogares huérfanos, tres familias presas de desolación y llanto.

¡Un socorro para los desdichados!

¡Una oración por los difuntos!

*
* * *

En Bilbao y en su espléndido campo de Neguri, se han jugado reñidos matches de «Foot Ball» con motivo del décimo campeonato de España.

Á los partidos han concurrido los equipos más notables, trasladándose también á la capital hermana el Real Club de San Sebastián.

Pero diferencias, lamentables ciertamente, que han debido surgir en la invicta villa, han dado por resultado la retirada de este último equipo y las consiguientes divisiones y antagonismos entre bilbaínos y donostiarras, de las que se ha hecho ya eco la prensa regional.

Nosotros deploramos con toda nuestra alma tan sensible contratiempo y hacemos votos por que, desapareciendo cuanto antes estos rozamientos inconvenientes é inoportunos, se unan en estrecho é indisoluble abrazo Bilbao y San Sebastián, en fraternal é íntima comunión con las demás poblaciones de la Euskal-erria.

*
* * *

Las funciones religiosas de Semana Santa hanse celebrado en el país vasco con la pompa y esplendor tradicionales en esta religiosísima región.

Fuenterrabía, con sus vistosas procesiones y la enorme afluencia de forasteros que acude á presenciarlas, ha dado como siempre la nota popular.

Pero en las demás poblaciones vascas, han revestido también los actos religiosos de la magnificencia, severidad y piadosa unción proverbiales en nuestro país.

* * *

Hoy terminamos los ayunos y abstinencias del santo tiempo de Cuaresma.

Los muchachos con sus gritos atronadores asaltan nuestras casas al grito de ¡Alleluia!

Un *mukizu* desarrapado me repite la exclamación enseñándome un cuadro que dice él es un santo japonés, y á mí se me figura el *Machaco*.

—Aun no ha resucitado, es pronto aún, insinúo yo; pero en aquel momento hienden los aires con sus alegres ecos las campanas de Santa María, bulliciosa é insistentemente subrayadas por las de San Vicente; óyese al clásico tamboril el sugestivo canto de los *chirulirus* y movido por aquella ola de espiritual regocijo exclamo :

—*¡Resurrexit sicut dixit!*

—¡Alleluia!, insiste el *mukizu*.

—Ya resucitó, respondo yo, es ya tarde.

TEA.

REVISTA DE REVISTAS

La Baskonia. Buenos Aires. Año XVIII. Núm. 626. Febrero 20 de 1911. Publica el IV cap. del trabajo «Una excursión al país de «los iberos».—Ensayo de prehistoria—que dice :

«Admitido que el término Ibero viene de Thubal, podemos con más verosimilitud morfológica hacer derivar de Askenaz el asco ó vasco (1). Esto no se opone á que el mismo nombre de Askenaz haga relación al sol, como también el azko ó euzko (en lo cual convienen ciertamente ilustres pensadores), nombre que pudo ser tomado en un solo acto inicial por toda la nación, ó bien por ésta, á imitación de su caudillo (2).

»A los hijos de Askenaz, y en general á todos los jafétidas, da la Biblia por asiento, en su peculiar lenguaje, la comarca al Sur del Cáucaso, entre el Mediterráneo, el mar Caspio y el mar Negro; este se llamó Askanio, y más tarde Ponto Euxino (*¿Euskino* ú *Oxino?*), que si bien se interpreta comunmente Mar *hospitalario*, ni lo era él, sino muy tempestuoso, ni los askanios de sus riberas, de quienes se cuenta con horror que hablaban un lenguaje bárbaro y recibían mal á los extranjeros.

»Dicho mar Askanio no era en aquella región el solo lago así llamado. (Hoy el mar Negro es casi un lago; en aquella fecha remota debió serlo verdadero, como también el Mediterráneo.) De otros dos muy inferiores hay noticia : los actuales Is-nik y Burdur; y es cu-

(1) Téngase presente en todo este trabajo que los vocablos étnicos y geográficos que nos han transmitido los antiguos escritores, presentan variaciones de forma con harta frecuencia. Aunque, habida consideración de lo que hoy mismo ocurre cuanto á corrupción de voces entre los pueblos de escasa literatura, pasma el que aquellos vocablos se hayan conservado á través de mil vicisitudes y tiempos con relativa pureza.

(2) Si bien *Askenaz* significa en euskera *el último*, como parece fué el primero de los hijos de Gomer, hijo de Jafet, nos atenemos á la opinión consignada en el texto, la que corroboran los símbolos astronómicos de las monedas *ibéricas* y de los estandartes y emblemas de la Vardulia.

rioso observar la semejanza significativa y morfológica que realmente existe entre dichos lagos *askanios* y la voz euskérica *aska* (estanque ó depósito de agua, abrevadero). ¿Hay notable diferencia, fuera de la material de la magnitud, entre las ideas por aquellos términos significadas? ¿Y no pudieron ambos originarse de una sola raíz? (1).

»Mas no paran aquí las huellas de la raza de Askenaz. Sobre la costa del Mediterráneo, en Palestina, surgió *Askalon* (¿buen puerto?). Islas *Askantias* las hubo cercanas á la costa de Troade, y al troyano Eneas nos representa la leyenda conduciendo al Lacio á su hijo *Askanio* y los penates de *Ilion* (¿buena villa) cuando ya Turno ó *Tusko* y el *askadio* Evandro gobernaban allí las colonias primitivas, y cuando Ulises arribaba á Eskeria en el mar griego, que suena como la Euskeria de nuestros días (2).

»¿Ni para qué citar las tribus y ciudades *ask.....s* de la antigua Germania, Grecia é Italia, Francia, Inglaterra y Suecia y la península ibérica, existentes cuando todavía la actual Euzkadi era deshabitada? ¿Para qué los askanios y askalafos de la mitología griega, los apellidos *ask.....s* vascos y extranjeros, todos los numerosos euzkos, en fin, de los ámbitos de Europa, los presuntos del Norte africano y los be-

(1) Cuestión es esta que no somos capaces de resolver. El modo cómo de Askenaz fluyeran Askanio y *Aska*, significando sucesivamente lago, estanque y abrevadero, con detrimento en parte, de los primitivos nombres, nos imaginamos nosotros pudiera ser: 1.º Pasando el vocablo, por razón de los habitantes, de la raza al territorio y mar *Azkaino*, que luego se descubriría ser un lago. 2.º De éste, por extensión ó imitación muy conforme con la humana vanidad, á otros lagos menores. 3.º Á todos los de su clase, y, por último, estrenada ya la generalización y reducido á *Aska*, al concepto mismo del estanque ó depósito de agua y cuero.

Inversamente: pudo Askanio venir de *Aska*; el lago, del abrevadero. La voz *Ask-a* (á alentandos) acción del ganado que bebe, se transmitió quizás al receptáculo. Extiéndese hoy en el Baztán á los cueros, artesas, abrevaderos, lavaderos públicos y estanques artificiales de forma prolongada ó de *aska*. Con tal forma, aun siendo muy espaciosos los estanques, serían *aska-aundiak* para el euskeldun baztanés, que ignora otro modo de designarlos. Ahora bien, ¿no pudo *Askanio* venir de *Askan* (d) *ie* (estanque grande)? La elisión de la *d* pudo ser ajena del euskera; las ascas no siempre fueron artificiales, pues no lo fueron las viviendas, y la lengua, en su formación, amplía ó modifica el sentido de las voces según la necesidad.

De cualquier modo que ello fuese, y aun con las etimologías *aitz-kaba* (peña hueca), *aitz-kai* (muelle de peña), ú otras que envuelven la misma idea de *aska* ó estanque, es muy de notar la siguiente coincidencia: á los pozos naturales de gran fondo y capacidad, ya se hallen en pleno río ó en tierra firme, se les llama en el citado país *Oxine*. *Oxus* en la antigüedad fué un gran río al E. del mar Hircanio (Caspio), y Ponto *Euxino* se llamó el mismo Askanio ó Mar Negro; por donde la semejanza morfológica y significativa de *Askanio* con *Aska*, no es mayor que la de *Euxine* con *Oxine*; y como *Askanio* y *Euxino* fueron uno, resulta que ambos nombres se corroboran mutuamente sus etimologías euskéricas y la naturaleza euskotar que los impusiera. El mismo mar Hircanio, convertido en *Iskano* como *eran* en *esan*, comprueban lo dicho, en cuanto es posible por estos procedimientos.

(2) Los antiguos habitantes de Lacio, conocidos en Grecia bajo el nombre de Turnos ó Tirrenos, lo eran en Roma por el de Etruscos, mientras ellos á sí mismos se llamaban Tuscos, vocablo que, en opinión de sabios autores, es el uzko ó euzko de nuestros días.

Por lo que hace al cambio de *r* en *s*, que en la palabra *askadio* del texto habrá notado el lector, se funda en los siguientes datos: En el moderno euskera hay ejemplos de dicho cambio ó coexistencia de *r* y *s* en las palabras *ator=atoz* (da *etorri*) y *eran-esan*, infinitivos y

luskos (1) y *eskitas* del centro y Septentrion asiático? No nos detengamos entusiasmados con tales semejanzas de nombres en los extremos antípodas del globo, hasta confundir *à priori* las cosas, tal vez sin conexión entre sí, por ellos significadas, pero en el supuesto de no resultar *ibai* el nombre euskérico originario equivalente á río (si en él es indispensable la particular *ur*, agua), y dado que se admita el ibero como nombre y raza procedente de Thubal; siempre, y con mejor fundamento podrá establecerse, también, la progenie askenita de los vascos, y la consiguiente diferenciación entre ellos y los iberos, ya por la desemejanza de sus nombres nacionales, ya por sus genealogías respectivas, de dichos nombres emanadas.

»Y no sólo Askenaz, antes que Thubal, reclama la representación de la familia vasca. Mosoch ó Mosk alega también para ella títulos mejor fundados. Su nombre ostenta el *osk* que caracteriza al euzko, diferenciándole enormemente del ibero; y en lo que alcanzamos de su historia, vemos, aún mejor que en la de Askenaz, la circunstancia de relación, denunciada entre ambas razas, la presencia del término *ibero* en el hogar vasco (2), pues la antigua Geografía nos presenta límites á los *Moski* y *Tiberiani*, donde también habitaron los Askenitas y Pelasgos del Asia Menor, y la Biblia, libro veracísimo, junta ordinariamente á Thubal y Mosk, cual inseparables en sus viajes y emigraciones, y ambos patriarcas fueron hermanos.

»Así, una vez sentada la diferenciación, podríamos, siguiendo á la Biblia, suponer al Thubalista, poblando la Iberia Oriental, y á su lado al Askenita ó Moskita en las riberas del Ponto Euxino, y confirmarlo luego, con la misma Geografía antigua que revela de ordinario los nombres de pobladores; podríamos inducir que, predominando el ibero en el Asia Menor, pasó el que llamaremos euzko á Europa, donde predominó á su vez, hasta las inundaciones de los celta-germanos, es-

en todos sus derivados. En la antigua terminología étnica y geográfica de ciertas gentes y territorios es incontestable. Los nombres *Argolida* y *Argivos* del Peloponeso, si pueden derivarse del país *descubierto argi*, mejor de su origen étnico *pelasgo*. Argoli y Ascoli son apellidos en Italia que, parece, reconocen el mismo origen, como también la ciudad de *Argos* y la antiquísima rama de los *askos*; y finalmente, la *Arcadia*, del más remoto origen *pelasgo*, parece corresponder al nombre *Askania*, de donde inmigraron sus pobladores, y se llamó también, según Plinio, *Pelasgia* y siendo *Pel*, un adlierente, siquier hasta hoy inexplicado, debió formarse Arcadia de *Aska-di*, semejante al *Euzka-di*, pues askanios y arkadios, askos y pelasgos, gaskos y euzkos, no son, según las trazas, sino variedades de la misma gente.

(1) Beluskos: antiquísimo pueblo del Asia en el confín de la India y la Persia. Compárese la analogía ó semejanza eufónica de los términos *beluskos* y *pelasgos*. Ambos, á nuestro humilde juicio, son idénticos. Belo, ó el dios Belo, en el Asia alcanzó adoración. Pelops, en Europa, veneración inmensa. Quizá ambos son reminiscencia de un gran jefe, de un héroe, de un *semidiós*. Euzkos de Belo ó Bel-uzkos llamáronse los beluzkos de Asia; Euzkos de Pelops ó Pel-azkos, los Pelasgos de Europa. El cambio de *Bel* en *Pel* y de *uzkos* en *azgos* se somete fácilmente á las más puras leyes del euskera, pues la *B* se permuta en *P*, y la *k* en *g*, con arreglo á las citadas leyes, y el cambio de *uz* en *az* nos lo muestra la historia.

(2) Bien entendido, en el supuesto de que dicho término *ibero* no sea euskérico y provenga de Thubal, como ya oportunamente se ha indicado.

lavos y fineses, y comprobarlo igualmente, con la abundancia del elemento osko y sus variedades, y la escasez del ibero y las suyas en la terminología étnica europea, inferiríamos también, que de la prolongada vecindad de ambas razas en su primer asiento al Sur del Cáucaso, y de la proximidad relativa de la confusión de lenguas, pudo nacer casi uniformidad de usos é idiomas, y de todo ello, algún comercio y simpatía, ó siquiera roce fortuito, y de cualquier modo, alteración en el euskera; que, acaso, porción de iberos, seguidores ó fugitivos de los euzkos, acampó á la orilla de los grandes ríos que tomaron su nombre, viviendo allí por largo tiempo hasta perderse entre la vecina y preponderante masa euskotar, que de esos ríos, así llamados, pasó al euskera el *ibai*, ya por encarecimiento é hipérbole con la significación de río, y que, en fin, el haber confundido á iberos y euzkos los autores, llamándoles indistintamente *iberos* en alguna de sus moradas, sobre ser comunes en los antiguos semejantes anomalías, explícate: 1.º Por haberles inducido fácilmente á error los mismos ríos Iberus de Tracia y Hesperia; y 2.º Por ser más sonado entre los literatos griegos el Ibero con su reino oriental que no la dispersa nación de los euzkos errantes, y, en gran parte desconocidos (1).

»Nada, sin embargo, es concluyente ni positivo en estas disquisiciones puramente abstractas, ni ellas, basándose en meras hipótesis, pueden satisfacer al juicio suspenso y desapasionado. Dejémoslas, pues, hasta que el progreso de la filología nos descorra el tupido velo de la incógnita, y en tanto procuremos remitirnos á las de carácter experimental, de suyo más convincente.—T.»

Además del trabajo que acabamos de reproducir, figuran en el Sumario: «Figuras y paisajes de Euzkadi. Darío de Regoyos», por Andrea Moch; «Euzkadi vivirá», por Pernanda Euzkotarra; «Salao», por Chimbola; «La nostalgia», por José María Salaverría; amplia información del país vasco, y hermosos fotograbados que reproducen: Puerto de Pasajes de San Juan, Un día de Mercado en Hernani, y otros varios tan interesantes y curiosos.

*
* *

Revue internationale de l'Industrie, du Commerce et de l'Agriculture, fusioné avec la *Revue des sciences & de l'industrie*, et avec

(1) Aun podríamos eliminar en absoluto á los iberos de entre los pobladores occidentales, suponiendo amistad ó alianza entre ellos y los euzkos, de modo que los nombres iberos (ríos, etcétera) fueron impuestos por los últimos en honor de los primeros; pero és mucha cortesía internacional para aquellos tiempos. Queremos mejor que, en la revuelta confusión de pueblos emigradores, se corriesen ramas de iberos en la forma indicada, supuesta siempre la existencia de su raza.

«La Terre» organe officiel de Syndicats et Sociétés Agricoles, Viticoles, Horticoles, etc. París. Año XII. Núm. 5. Marzo 5 de 1911. Entre otros trabajos relacionados con el carácter especial de la revista, inserta un artículo de Mr. J. Mounier, titulado «Productos manufacturados del suelo español», en que se hace cumplido elogio de los Sres. Mangrane é hijos, de Tarragona.

* * *

La Avalancha. Pamplona. Año XVII. Núm. 385. 24 de Marzo de 1911. Esta importante revista ilustrada que con tanta aceptación se publica en Navarra, contiene el siguiente escogido sumario: «Id á á José», por Estanislao; «Cuaresmales», por S.; «La mujer de Navarra» (continuación), por Francisco Navarro Villoslada; «Inspiración», por J. O.; «Gente conocida», por Pedro Crespo; «Explosivos», por Viriato; «Una visita al castillo de Javier», por H. O., y otros interesantes escritos, así como hermosos fotograbados regionales.

* * *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIII. Núm. 214. 25 de Marzo de 1911. Acompaña la Memoria del Consulado de España en Saffi, en que se aportan datos muy convenientes á los productores y que interesa conocer á cuantos quieran comerciar con Marruecos.

* * *

El Santísimo Rosario, Vergara. Año XXVI. Núm. 304. Abril de 1911. He aquí el sumario actual de esta piadosa revista. Sobre la Pasión de N. S. Jesucristo; La mano de Malco (poesía); Enseñanza del Rosario; La canción del peregrino; Los decretos Eucarísticos de Pío X ¿en pugna con la doctrina tradicional de la Iglesia? El trovador del sagrario (poesía); Instantánea, El telégrafo de Cisneros; Mis exclaustros en Salamanca; Las golondrinas; Flores del Rosario; Indulgencias del mes; El Lirio y la Rosa (poesía); Crónica; Bibliografía; Necrología.

Grabados: Todos los que pasáis por el camino, reparad si hay dolor semejante á mi dolor; Grupo de alumnos del Colegio de Vergara; Imagen del niño Jesús de la iglesia de los Dominicos de Barcelona.

A.

BIBLIOGRAFÍA

Daremos cuenta en esta sección, acompañados de breve noticia-crítica, de todos aquellos libros ó revistas de los cuales se nos remita un ejemplar.

!Aldiz-Aldiz!..... Jostirudia egintza batian, Barriola-tar Juan Abelino-k idatzia eta 1910-garren urteko Euskal jai-aldietan saritua. Donostiyan, J. Baroja ta semeen moldiztegian.

Acaba de editarse esta linda comedia vasca, de la que publicamos el correspondiente estudio crítico en uno de nuestros números anteriores.

Por ello nos limitamos hoy á recomendar su adquisición á las sociedades del país, por ser *!Aldiz-Aldiz!.....* comedia que debe figurar en todo repertorio vasco.

De venta en la Casa Baroja.

*
* *

Mendi-Mendiyan. Guía temático-musical. Martín, Mena y Compañía, impresores.

Hemos recibido esta Guía, convenientísima para asistir á las representaciones de *Mendi-Mendiyan*. Contiene el argumento de la obra, distribuída por escenas, y los temas principales de la partitura.

Para pedidos, dirigirse á F. Jornet y Gorriti, Elcano, 2, San Sebastián.

T.

AZAK ETA NASTE

Amak semiari :

—Pocholo, ¿non dezu atzo eman nizun bost šentimokua?

—Andre šar bati eman niyon.

—Ederki, chit ederki; atsegiñ aundi bat ematen dit ori jakitiak.

Eta, maitia : ¿zergatik eman zeniyon?

—*Karamelos* betetako šesto bat bezuan zeukalako.

*
* *

Martolo-ren esaerak :

Ichasoan sartzeko beiñ erresatzia naikua da, gerra-ra juateko egin
biar da bi bider; baña eskontzeko..... bost bider erresatuta-re lana franko.

*
* *

GERTATUA

Beñere kaferikan
artu gabeko bi
Erreterira ziran
ferira etorri;
ganaduak zaldu ta
biyak alkarrekin
otordu on bat zuten
ostatuan egin.

Nola aitzera zuten
kapia ona zala
probatzera juan ziran
jan ta beriala.
Pachara ederrian
jarri ziran biyak,
eskuan zituztela
akullu aundiyak.

¡Pozez begiratutzen
ziyoten alkarri!
Otan nagusiya zan
bertara etorri :
—¿Zubek, zer nai zenuten?
egin diyo galde.
Biyetan batek diyo :
—*Picherdi bat kape.*

José ARTOLA.

*
* *

• —Joše, ¡ai! au naigabia! Ez dakizu zer gertatu zaigun : gure seme
chikiyenari cherriyak jan diyo belarri bat.

—Ez ikaratu emakumia. Oraindik gastia da ta bestia aterako zayo.

*
* *

ESAERA ZARRAK

Ardi chikiya, beti bildoch.
 Olloa-ri oloa, astoari lastoa.
 Gichika gichika, urrun lijoake.
 Chakur aundiak, zaunka aundia.
 Gaba, gogaieren ama.
 Artzaien azarretzea, gasten agertzea.

*
* *

Sendakin bat joan zan miñez zegon mutill koškor bat ikustera.
 Ikusi ondorean agindu ziyon zerbait botika eta alde egin zuben.
 Urrengo egunian biurtu zanian, arkitu zituben danak negarrez.
 —¡Zeñek esan, karrašika zioten, baztangakin orren azkar ill biar
 zubela!

Orduban ala diyo sendakiñak :
 —¡Zer! Eta baztanga zubela jakiñ ta zergatik atzo ez ziazute esan.

*
* *

Ostatu batian :

— Eskatu dizut ollaško bat eta ekarri nazu Matusalen baño zarra-
 goko ollarra.

—¿Zertan esagutu du?

—¿Zertan? ortzetan.

—Ollarrak ez du ortzik.

—Nik bai ordia, kirtena.

*
* *

Au alda karnaba ekartzen dubenari bost pesta eskeñi dizkaten
 echia.

—Bai.

—Ara bada.

—Gizona : au ez da karnaba, katuba da au.

—Bai baña..... tripan daka karnaba.

EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXIV

SAN SEBASTIÁN 30 DE ABRIL DE 1911

N.º 1031

ACONTECIMIENTO MUSICAL

LA ÓPERA «MENDI-MENDIYAN» EN SAN SEBASTIÁN. — OPINIONES DE NUESTROS COLABORADORES JOSÉ M.ª AGESTA, ADRIÁN DE LOYARTE, MANUEL MUNOA Y FRANCISCO GÁSCUE.—IMPRESIONES DE AUTORIDADES MUSICALES DEL PAÍS.

INTRODUCCION

EN los anales de la Historia musical del país vascongado, no recordamos que en momento alguno la explosión de entusiasmo de un pueblo haya realizado apoteosis de tan exuberantes proporciones como con la última composición de los Sres. J. M. Usandizaga y Power, *Mendi-Mendiyan*, pastoral lírica, representada en los coliseos de Bilbao y San Sebastián.

Realmente el avance que se ha dado en la personalidad musical vascongada, es formidable. Sus comienzos puede decirse que datan de los estrenos y representaciones de las aplaudidas óperas *Chanton Pierri* y *Anboto*, de Buenaventura Zapiain y Toribio Alzaga.

Allí se exteriorizó con la música gran parte de la psicología de la raza, en sus dos características modalidades. El luchador y el aventurero. Fué un comienzo brioso, de personalidad, de fuerza. El trabajo no se completó y fué una lástima. Sin embargo, sus autores viven y no es aventurado afirmar que continuarán ó completarán la obra.

Hoy el edificio musical con Usandizaga ha adquirido los caracte-

res de trazos arquitectónicos. El moderno tecnicismo musical ha encontrado en el joven compositor donostiarra uno de sus representantes más sólidos y geniales. Nunca con mayor exactitud habremos podido aplicar estos dos adjetivos.

El sentimiento, la inspiración, el arte de la poesía, en suma, que debe ser la base y fundamento de todo artista y en consecuencia de todo músico, *sine qua non*, falta el complemento total del cuerpo artístico, no nos cabe la menor duda que irá apareciendo con mayor intensidad en cada nueva producción de Usandizaga, como aparece en distintos pasajes de la pastoral lírica *Mendi-Mendiyan*.

Y entonces, cuando el ritmo musical describa en el pentágrama con la fuerza genial del artista y la llama vigorosa de la inspiración, la intensidad de nuestro paisaje, la apacible tranquilidad de nuestros valles, el encanto de nuestras montañas, la psicología de nuestra raza, el temperamento pasional de la ciudad y el sosegado del campo, el drama sordo y con-

tinuado de la vida del mar, en una palabra, la afirmación completa de nuestra personalidad en sus múltiples manifestaciones, aquel día se habrán unido los dos grandes y difíciles factores; factores que han sido los creadores y propulsores de los grandes genios: la poesía y la música. Entonces la música descriptiva adquirirá la forma de un alto relieve con todo su poder artístico. Los grandes músicos han sido grandes literatos y grandes poetas al mismo tiempo. La pastoral *Mendi-Mendiyan* es para Usandizaga un comienzo estupendo, inesperado. Su temperamento del técnico musical de hoy, unido al poeta ins-



Sres. USANDIZAGA y POWER

pirado, compenetrado con lo más íntimo de la Naturaleza, y completada por la cultura literaria de mañana, es indiscutible, seguro, que será la consolidación de su fuerte personalidad musical, tan marcadamente sellada, con una de las más geniales composiciones de nuestros tiempos, como es *Mendi-Mendiyan*.

La Revista EUSKAL-ERRIA felicita con vivísima efusión, y desde estas páginas envía un abrazo de

fraternal cariño á los dos autores de la música y el libreto : D. José María Usandizaga y D. José Power.

Y todo cuanto pudiéramos decir nosotros por cuenta propia y mucho más, aparte de que con mayor autoridad lo dirán nuestros notables colaboradores, personas cultísimas y firmas de bien sólida reputación en el país por sus trabajos de publicistas. Á ellos cedemos la palabra:

ESTRENO DE « MENDI-MENDIYAN »
EN SAN SEBASTIÁN

EL estreno de la pastoral lírica *Mendi-Mendiyan*, de los señores Power y Usandizaga, ha sido, como no podía menos de ser, un éxito franco, noble, sincero.

Por personas conocedoras de la obra se tenían las mejores referencias. Los ensayos, llevados á cabo con escrupulosa rigurosidad y el probado afán de todos los intérpretes en su laboriosa preparación, auguraban un éxito feliz y lisonjero; pero, así y todo, el éxito, grandioso, inconmensurable, ha sido superior á todos los cálculos y ha sobrepujado á las más risueñas esperanzas y á las más optimistas presunciones.

El teatro presentaba un aspecto imponente. Extraordinaria concurrencia ocupaba todas las localidades del amplio coliseo. En palcos y butacas congregábase cuanto de ilustre, intelectual y elegante encierra San Sebastián, dando con su presencia desusado realce y distinción á la fiesta. Y la gente del pueblo, esa entusiasta y generosa gente del pueblo que no pierde ocasión de asistir á cuantas manifestaciones del arte se producen, dando una nueva prueba de su cultura é ilustración, estrujábase en anfiteatros, galerías y paseos. El lleno era, pues, rebosante.

* * *

Aunque conocido el argumento, por haberlo publicado varios periódicos de la localidad y haber dado á luz esta Revista en otra ocasión, no queremos dejar de exponerle nuevamente, aunque con la concisión y brevedad posibles para no apartarnos del plan que nos hemos propuesto.

La acción tiene lugar *Mendi-Mendiyan*..... en pleno monte. Es

una historia de lobos y de ovejas, de odios y de amores, de pasiones, en una palabra, que invaden, interrumpen y conturban las dulces placideces de la montaña.

Andrea, gentil pastora, y su hermanito Chiki, viven en una cabaña con su abuelo Juan Cruz. Débil la muchacha, niño aún su hermano, mal lo pasaran sin la ayuda de Joše Mari, apuesto y fornido pastor que les presta ayuda, llevando á apacentar su rebaño.

Lo inevitable llega. Joše Mari hácese simpático al abuelo, conquista el afecto de Chiki y hácese dueño del corazón de Andrea.

Pero hay por la vecindad otro pastor rico, llamado Gaizto, y que ama á la muchacha. Ayudado éste por su criado Kaiku, que es padrino de Andrea, empuñase en conquistar á la ahijada. Tras una ingeniosa y estudiada preparación del mediador, preséntase Gaizto haciéndola su declaración de amor, pero es rechazado, sufriendo además la humillación de ser vencido en lucha por su rival, en presencia de la amada.

Desde este momento despiértase en el corazón de Gaizto un odio inmenso é inextinguible que abarca á cuanto con Andrea y su feliz amante se relaciona. Consecuencia funesta de esta desenfrenada pasión, es primero el acuchillar ovejas en el rebaño de Andrea, es, por último, matar á Joše Mari de un hachazo, en momento de brutal obcecación.

Este es el argumento. Esta acción sencilla, adornada con multitud de episodios pintorescos é interesantes, que hacen honor al autor del libro, Sr. Power, resulta en extremo musicable, prestándose á situaciones de gran efecto que el Sr. Usandizaga, con su delicado instinto y excelente criterio musical, ha sabido aprovechar de modo espléndido.

*
* * *

El preludio es muy corto y está compuesto de fragmentos del tema del lobo, cuyo tema veremos jugar un importante papel en toda la obra. He aquí :

El Lobo.



Al levantarse el telón, descúbrese el agreste panorama de las alturas de Aitzgorri, cuyas últimas cumbres recortan el paisaje. En primer término se destaca una humilde choza, mísero albergue de los pastores; y á su lado, y al pie de añoso árbol, aparecen dormidos Andrea y su hermanito Chiki.

La orquesta desarrolla en violoncellos y contrabajos un lindo canto vasco-francés, cuya segunda frase será en lo sucesivo la característica de Andrea. (*Véase el núm. 2 de la hoja suplementaria*). Este motivo y el del lobo, desarróllanse en *crescendo*, mientras sueña Andrea.

Despiértase ésta sobresaltada: ha visto en sueños al lobo haciendo presa en sus ovejitas queridas. Mientras refiere á Chiki su pesadilla, la orquesta va mostrándonos una delicada labor, en la que aparecen tratados con encantadora habilidad los dos temas antes mencionados.

Andrea queda sola y entona un canto al amanecer, al sol, cuya presencia ahuyenta las tinieblas y disipa los temores, que abulta y entenebrece la oscuridad. Contribuyen á regocijar su espíritu los alegres sonidos de un instrumento campestre en los que descubre á Joñe Mari, recogiendo sus ovejas.

Este tema característico, es fidelísimo reflejo de la realidad y figura repetidas veces en el transcurso de la obra, expresándonos con gráfica propiedad la idea del rebaño. Así entre otros pasajes lo encontramos en los dramáticos momentos del epílogo, cuando el abuelo y Chiki instan á Andrea á que abandonando aquel desolado lugar en que reposan los tristes despojos de Joñe Mari, vuelva á la cabaña junto á sus ovejitas..... (*Este motivo, al que distinguiremos con el título de La Flauta de Joñe Mari, es el señalado con el núm. 4.*)

Después de varias escenas habladas, entre los hermanos Joñe Mari y el abuelo Juan Cruz, queda éste solo, y lamentándose del triste desamparo en que sus pobres nietos huérfanos habrán de encontrarse al consumirse la poca vida que le queda, eleva fervorosa oración al Cielo, encomendándolos á su divina protección.

En este número de música se destacan el tema característico de Juan Cruz (*Véase el núm. 5*) y una hermosa plegaria (*Núm. 6*).

Llega Kaiku é insinúa á Juan Cruz los deseos amorosos de su amo Gaizto, quedando muy sorprendido ante la fría y recelosa actitud del viejo, á quien esperaba entusiasmar con su proposición.

Cuando más tarde reproduce su petición á Andrea, al objeto de inclinar su ánimo presentando con los más negros colores la situación desesperada en que habrían de hallarse á la muerte del abuelo, refiere en forma de cuento la triste historia de una pastora desvalida. Esta descripción da pie al músico para acompañar todos los inci-



KAIKU.—Sr. Olaran.

dentes de la narración con los sentidos acentos de una melancólica y misteriosa canción popular de sugestivo efecto (*Véase el núm. 9*).

Aparece en escena el propio pretendiente. Los instrumentos de metal dirígenle expresivo saludo con su propio motivo.

Motivo de Gaizto.



Retírase Kaiku discretamente, quedan solos Andrea y Gaizto, y éste la declara su amor. El rápido recitado con que comienza el diálogo entre Andrea y Gaizto es un primoroso trabajo en el que se dibujan en la orquesta los temas de ambos; pero á medida que Andrea rechaza los amorosos requerimientos, su tema va adquiriendo mayor intensidad, acabando por sobreponerse gallardamente al otro motivo.

Gaizto entonces amenaza, y Joŕse Mari, que presencia la escena medio encubierto tras un árbol, vuela en defensa de su amada y se interpone resuelto entre ella y el agresor. Un bello pasaje agitado en la orquesta da color á esta violenta situación.

Al suspenderse la lucha entablada entre los rivales, óyese la voz del abuelo que, abrazando nerviosamente á su nieta, exclama, con acento de intenso dolor:

«¡Adiós, tranquilidad del monte! Ten valor querida mía; ten valor. Hoy empieza para ti lo que es la vida: ¡¡Pasiones!!»

Recordando esta idea, expone el violín sólo el tema del amor (que más tarde conoceremos ampliado briosamente por toda la orquesta) y termina en esta forma, una de las escenas de mayor intensidad de la obra.

*
* * *

El segundo acto comienza con la exposición por los cellos y contrabajos primero, y toda la cuerda después, del tema que el autor asigna á Joŕse Mari. Es un pasaje fugado en el que la orquesta hace una deliciosa labor. Al levantarse el telón, la madera insinúa el tema de Andrea.

El motivo de Joŕse Mari, que juega tan importante papel en el número que señalamos, es el principio de una canción vasco-francesa, de ternura y delicadeza ideales. (*Véase el núm. 22.*) Este motivo ha sido utilizado ya por Charles Bordes, en una fantasía para piano y orquesta; por Pierné en su ópera *Ramuntho*, y por Nougués en su *Thiquito*, estrenada últimamente en la Ópera Cómica. Esta aceptación